

ponder á las miras de Dios sobre nosotros, corresponder á sus gracias, seguir sus inspiraciones.

Vosotros arrancais una viña demasiado vieja, un árbol que, aun que sea jóven, no da fruto; no es pues de temer, hermanos míos, que Dios que nos da el tiempo, para santificarnos, que en estos admirables sacramentos de la Penitencia y Eucaristía ofrece á nuestra alma tantos socorros, digamos mas, una savia divina que tiene ella necesidad para rejuvenecerse y dar fruto, no se canse al fin de nuestra esterilidad y nos maldiga, como maldijo á la higuera infructuosa? Oh! Dios mío, no permitais semejante desgracia, y haced que la contemplacion de vuestras obras, que el recuerdo de vuestras bondades nos determine irrevocablemente á alabáros, bendeciros y sobre todo á servirlos con un amor sincero y con una fidelidad constante... Asi sea!...

## INSTRUCCIONES POPULARES SOBRE EL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES

### OCTAVA INSTRUCCION.

#### Ángeles buenos : sus funciones.

TEXTO. *Credo in Deum Patrem omnipotentem, Creatorem cæli.*  
Creo en Dios, Padre todopoderoso, Criador del cielo.

EXORDIO. En el Domingo último, hermanos míos, echamos una ojeada general sobre las obras de Dios : admiramos su belleza y dijimos que sentimientos debía producir en nosotros el espectáculo de esas obras tan perfectas, salidas de las manos del criador. No obstante sólo fijamos nuestra atencion en la tierra y en algunas de las maravillas que ella presenta á nuestros ojos... Y ya, o Dios todopoderoso, vuestras obras nos parecían tan bellas!... Hoy, cristianos, he pensado llamar vuestra atencion sobre estas palabras : *Criador del cielo!*...

Hay muchas maneras de entender la palabra *cielo*. Ora entendemos bajo este vocablo al aire que nos envuelve, y en el que se mecen y revolotean esas aves tan diferentes en grandor y plumaje. Otras veces por la palabra *cielo* designamos ese vasto espacio en que bogan, como inmensos navíos, el sol, la luna, los planetas y tantos millares de astros... En fin la voz *cielo* tiene para nosotros una tercera significacion, é indica aquella mansion de dicha inefable, en que Dios manifestando de un modo mas especial su gloria y su poder, se comunica mas íntimamente á las almas de los bienaventurados... Este cielo es en donde, o amadísimo Salvador, estais sentado á la derecha de vuestro Padre!... De este cielo sois vos la Reyna, o dulce Virgen María! Y allá es en donde vivís eternamente de la vida del mismo Dios vosotras, o almas gloriosas de los bienaventurados!...

Dios, hermanos míos, es el criador de esas tres suertes de cielos; pero, al llamarle *Criador del cielo*, el símbolo de los Apóstoles quiere principalmente designarnos la creacion de los Ángeles y de la mansion, en que Dios los colocó...

PROPOSICION. Antes de referiros la creacion del hombre, debo hermanos míos hablaros de los Ángeles. Para no hacerme demasiado largo, dividiré lo que debo deciros sobre tan interesante materia en tres instrucciones : la primera versará sobre los Ángeles buenos y las funciones que Dios les ha encomendado; la segunda sobre los ángeles custodios y los deberes que tenemos que cumplir con ellos; la tercera sobre los demonios, la causa de su caida, sus tormentos y el papel que desempeñan en este mundo.

DIVISION. Hoy pues vamos á exponer brevemente estos dos pensamientos : *Primero* : creacion de los Ángeles : *Segundo* : qué se entiende por ángeles buenos; cuáles son sus funciones?...

*Primera parte.* Es cierto, hermanos míos, que existen ángeles, esto es, espíritus superiores á la inteligencia humana, que no estan unidos á ningun cuerpo, sino que son de una naturaleza puramente espiritual. Es esta una verdad de fé que no puede ser negada, ni desconocida, sino por hombres ignorantes ó impíos... Cuántas pruebas de esta verdad podría citáros!

Escuchad la sagrada Escritura, que es la palabra del mismo Dios. Angeles son los que aparecen á Abrahán, para anunciarle el nacimiento de su hijo Isaac; Ángeles son, los que preservan á Loth de hallarse sepultado en las ruinas de Sodoma. Un ángel detiene el brazo de Abrahán, al punto de inmolar á su hijo. Jacob, huyendo de la cólera de Esaú, lucha con un ángel; y en una vision misteriosa ve á los ángeles de Dios subiendo y bajando por una escalera, que llegaba desde la tierra al cielo... Y para citaros testimonios mas conocidos de vosotros, abramos el Evangelio. Quién viene á anunciar á la Santísima Virgen que ha de ser élla madre de Jesucristo? — El arcángel Gabriel. — Quién vino á asegurar á S. José sobre la virtud de su esposa, y á destruir sus aflictivas sospechas? — Un ángel.

No eran tambien las voces armoniosas de los celestes espíritus aquellos cánticos de triunfo, aquel himno de gloria á Dios que resonaban en las montañas de Belén en la noche del nacimiento de Jesucristo?... Si algunos dias despues es necesario sustraer al furor de Herodes al Niño Jesús, un ángel aparecerá de nuevo á S. José, para avisárselo... Uno de entre vosotros, o espíritus celestes bajará tambien á confortar al Salvador en su agonía; otros se sentarán á la piedra del sepulcro despues de la Resurreccion, y otros en fin bajarán á consolar á los Apóstoles en el día de la Ascension.

Es inútil hermanos míos insistir mas sobre este punto. Existen los ángeles, y como os decía, éstos son puros espíritus que Dios ha criado para su gloria y servicio. Notad bien estas palabras: los ángeles son *puros espíritus*... No pensemos, pues, que los ángeles, sean buenos, sean malos, tengan, como los hombres, un cuerpo, una cabeza, piés y manos... No, repito, sino que son puros espíritus. Y si algunas veces se les representa con un cuerpo, es para acomodarse á nuestra cortedad y hacernos entender de una manera mas viva las cualidades que los distinguen... Angeles santos, el escultor ó el pintor os representarán jóvenes, para indicarnos, que los años ningun poder tienen en vosotros y que la vejez no puede deslustrar vuestra juventud inmortal!... Se os

pone alas; y qué significa este símbolo?... Significa la docilidad y prontitud, con que ejecutais las órdenes del Altísimo... Si, cuando se representa á los demonios, se les da una figura horrible y asquerosa, es para simbolizar su perversidad é inspirarnos horror y aversion hacia ellos... Es tambien, porque cuando Dios que es su señor absoluto, les ha permitido mostrarse á los hombres, las mas de las veces ha querido que apareciesen revestidos de ese exterior infame. Pero, sepámoslo bien, los ángeles son espíritus puros y simples, y ni los buenos, ni los malos están por su naturaleza revestidos de cuerpo alguno...

Sin embargo, algunas veces con la autorizacion de Dios los mismos ángeles buenos hánse aparecido á los hombres bajo una apariencia exterior: de donde sacaban ese cuerpo?... Era éste tal vez una especie de vestido prestado? Era acaso formado de los mas sùtiles vapores del aire? Muchas cuestiones podrían agitarse sobre este particular; pero al fin de todas estas cuestiones siempre queda un misterio, y nosotros, hermanos míos, no podríamos dar á ninguna de éllas una respuesta cierta.

Los ángeles son puros espíritus, criaturas de Dios; hé aqui la verdad. En qué época los crió Dios?... Segun la doctrina de la Iglesia, los crió en el principio del mundo. En el principio de los tiempos, nos dice élla, Dios crió la naturaleza espiritual y corporal, esto es, las criaturas angélicas y los séres materiales. Enseguida sacó de la nada la naturaleza humana, compuesta de cuerpo y alma. Por su cuerpo toca el hombre con los séres materiales, por su alma é inteligencia toca con la naturaleza espiritual... <sup>1</sup>» Imagináos, hermanos míos, un llano bajo y pantanoso; un abismo lo separa de una verde y fértil colina; hácese necesario un puente, para unirlos. Este llano bajo es, como si dijéramos, la creacion material; la verde colina es como la naturaleza espiritual; y el puente que las une, es la naturaleza humana. Por parte del cuerpo nos asimilamos á los animales; por nuestra alma espiritual é inteligente venimos á ser hermanos de los ángeles...

1. Cf. Tomas y Gousset, *Theod. dogm.*  
T. II.

*Segunda parte.* Angeles buenos; sus funciones. Quisiera ahora, hermanos míos, proponer algunas cuestiones, y esforzarme en responder á ellas, segun mi posibilidad. Quiénes son los ángeles buenos? Son acaso muy numerosos? Qué clase de órden reina entre ellos? Cuáles son sus principales funciones? Necesito de toda vuestra atencion, para ser bien comprendido.

Quiénes, pues, son los ángeles buenos? Dios, hermanos míos, habia criado desde el principio todos los ángeles en un estado de gracia, de justicia y santidad. Ah! nuestros primeros padres Adan y Eva habían sido colocados en una situacion casi igual... Ya sabeis, y lo diremos mas tarde, que nuestros primeros padres no perseveraron en aquel feliz estado... Así sucedió tambien con algunos de los ángeles: el Topoderoso los sometió á una prueba.Cuál fué esta prueba? Os la contaremos bien pronto, cuando hablemos de los ángeles malos. Dejando pues esto aparte, todos los espíritus celestes criados por Dios no salieron victoriosos de dicha prueba. Llamamos, pues, ángeles buenos á los que, habiendo rehusado asociarse á Satanás, el adversario de Dios, el gefe de los ángeles rebeldes, permanecieron fieles al soberano Señor que los habia criado. Ahora que estais confirmados en gloria, o espíritus bienaventurados, cuánto os felicitais de haber permanecido humildes y fieles servidores de aquel Dios á quien debeis la existencia!... Ved ahí, pues, repito, á quienes llamamos ángeles buenos.

Cuál es el número de los ángeles buenos? Qué responda, hermanos míos, á esta pregunta aquel, que pueda contar las hojas de nuestros bosques, los granos de arena de las playas que circuyen la mar y las estrellas, que pueblan el firmamento. En cuanto á nosotros una sola cosa podemos afirmar, y es que el número de los ángeles buenos es inmenso. Por millones los cuentan los libros santos... Hé aqui que el rey de Siria quiere apoderarse del profeta Eliseo; á este objeto hace cercar por su caballería y por numerosas tropas la pequeña ciudad habitada por el profeta. El criado de este último, al levantarse á la punta del día, divisa esa inmensa tropa de enemigos, y asustado corre á prevenir á su

amo: « Ay! exclama él, qué vamos hacer? estamos perdidos, imposible escaparnos de esa muchedumbre de enemigos!... » Qué temes, le responde Eliseo, sin turbarse. Si esos que nos cercan son en gran número, mas numerosos son aun los defensores que el Dios Todopoderoso ha puesto á nuestro lado » ... Despues levantando sus ojos al cielo: Señor, dijo el profeta, abridle los ojos, para que pueda ver esta muchedumbre de ángeles que nos rodean. » Y el criado de Eliseo vió la montaña cubierta de una inmensa muchedumbre de enviados celestiales, prontos á venir en socorro del profeta!... Y si Dios envió un número tan grande de ángeles para proteger á un solo de sus siervos, pensad, hermanos míos, cuán inmenso debe ser el número de estas milicias sagradas!... El mismo Jesucrito nos lo indica... Al momento, en que nuestro divino Salvador era preso en el jardin de las Olivas, S. Pedro indignado hiere con la espada á un criado del Sumo Sacerdote... « Qué haces, Pedro? le dice el dulce Jesús. No sabes que si quisiera defenderme, no tendría mas que decir una palabra, y mí Padre me enviara al momento legiones de ángeles? » Debemos, pues, creer hermanos míos, que el número de los buenos ángeles es muy grande, es incalculable...

Y ahora qué género de órden reina entre los ángeles buenos? En toda sociedad bien organizada hay, hermanos míos, superiores é inferiores; de otra suerte todo sería confusion y desórden, condiciones imposibles para toda sociedad que quiera vivir. Además es necesario un gefe que gobierne, cualquiera que sea el nombre que se le dé; por debajo de él debe haber ministros que reciban sus órdenes; debajo de los ministros, diversos empleados encargados de tramitar hasta al mas humilde funcionario las órdenes del gefe. En el reyno de Dios, entre los ángeles buenos, reina, hermanos míos, esta admirable harmonía. Los unos están mas elevados, los otros ocupan un rango inferior; pero estad seguros que todos son dichosos por ejecutar las órdenes del Altísimo. Los unos, como los Querubines y Serafines están, por decirlo así, adheridos á la Trinidad Santísima y forman como su corte de honor: los otros como los Tronos, las Potestades, las

Dominaciones y las Virtudes, títulos augustos que les da la Santa Escritura y cuya mayor parte son mencionadas en los prefacios que cantamos cada Domingo, presiden al gobierno del mundo y reciben con respeto las órdenes de Dios á quien adoran. Ellos las transmiten á los Ángeles, Arcángeles, que las cumplen con un gozo inefable... Ah! En aquel hermoso reyno de los cielos reina un órden, una armonía admirable! Sin ambicion, sin envidia, sin celos, reina allá siempre creciente la mas perfecta caridad. En aquel inmenso concierto de santas voluntades, anegadas y abismadas en la voluntad de la augusta Trinidad sólo oiríais estas voces: Gloria á Dios en lo mas alto de los cielos! Santo, santo, tres veces santo es el Criador del mundo, el Dios de los ejércitos!... O canto sublime! o concierto divino, al cual se mezcla la voz de todos los santos que ha producido la tierra!... Ojalá, hermanos míos, tengamos un día la dicha de entrar en esta divina armonía y de estar asociados á este órden perfecto, á estos conciertos celestiales!...

Cuáles son las funciones de los santos ángeles? Las podemos resumir en dos palabras: Ellos alaban á Dios; ellos ejecutan sus órdenes. Domingo próximo hablaremos de los ángeles custodios y del ministerio de amor que desempeñan para con los hombres. Por el momento digamos sólo algunas palabras de las demás funciones que cumplen los ángeles buenos. Ellos alaban á Dios!... Admirable y santa ocupacion que durará por toda la eternidad, sin que el amor de los mismos sufra jamás el menor cansancio!... Santos del cielo, almas de los bienaventurados que habeis cumplido cristianamente vuestra peregrinacion acá en la tierra, y que gozais de la felicidad de la patria; vosotros estais asociados á esta funcion de los ángeles; como estos alabais, bendecís y adorais la perfeccion inefable del Todopoderoso. Y esto constituye allá vuestro gozo, vuestra felicidad!... Sería largo, hermanos míos, contar las otras funciones de los santos ángeles... Dios, para recompensar su fidelidad, los ha hecho en cierta manera los auxiliares de su Providencia, asociándolos al gobierno del mundo... Leemos en la historia que Alejandro el Grande tenía un amigo

intimo, llamado Efestion, á quien permitía el vestirse de una manera regia, por tener bien probada su fidelidad. Esto fué no pocas veces ocasion de engaño á las prisioneras que venían á dar gracias á Alejandro por sus bondades; pues en lugar de postrarse delante del rey, sucedía ser el favorito á quien rendían ellas sus homenajes. El príncipe, acogiendo sus excusas, las decía, sonriendo: No os habeis engañado, con frecuencia él me representa; es él mi amigo, un otro yo mismo. Así, hermanos míos, Dios confia á los ángeles, ora en el gobierno del mundo, ora en sus relaciones con los hombres, funciones tan gloriosas, tan importantes, que sin las luces de la fé los mismos santos podrían haberse equivocado, reconociendolos por el mismo Dios... Pero no, los buenos ángeles no quieren en manera alguna nuestras adoraciones, saben muy bien que así para ellos, como para nosotros, no hay mas que un solo soberano Señor y Dueño, el Dios Todopoderoso, Criador de todas las cosas... Por elevadas que sean las funciones que ellos desempeñan, aunque, segun nos enseña la santa Escritura, estén encargados de mandar al fuego, de contener las aguas, de encadenar los vientos <sup>1</sup>, no por eso dejan ellos de ser siempre los criados humildísimos y fidelísimos del Dios tres veces santo.

PERORACION. Hermanos carísimos, al hablaros de los buenos ángeles y de sus funciones, una reflexion se ofrece á mi espíritu; y por élla voy á terminar. Cuando el templo de Jerusalem, tantas veces profanado, estuvo á punto de ser invadido por última vez por los idólatras, oyéronse las voces de los ángeles, destinados á su guarda, que decían: « Salgamos de aquí! salgamos de aquí! » Nuestros templos, nuestras iglesias son incomparablemente mas venerandas, que el templo de Jerusalem!... El mismo Dios en persona reside en ellos. Jesucristo mismo está realmente presente en este altar. O ángeles buenos, sí, vosotros le rodeais en gran número en el augusto sacramento... Por vuestro fervor, por vuestros homenajes, por vuestras adoraciones continuas, vosotros reparais, en cuanto es de vuestra parte, nuestros olvidos y

1. Cf. Apocalipsis.

nuestra indiferencia... Ah! por lo menos, hermanos míos, cuando tenemos la dicha de asistir al santo sacrificio de la Misa, unámonos de corazón y afecto á los buenos ángeles que invisibles rodean este augusto tabernáculo; esforcémonos en repetir con ellos: *Alabado, bendito, adorado sea para siempre Jesucristo en el santísimo Sacramento del altar!... Así sea.*

## INSTRUCCIONES POPULARES SOBRE EL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES

### NOVENA INSTRUCCION.

**Ángeles Custodios; sus funciones; nuestros deberes para con ellos.**

**TEXTO.** *Credo in Deum, Patrem Omnipotentem, Creatorem celi.*  
Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Criador del cielo.

**EXORDIO.** Hermanos míos, comencemos por contar una historia que la mayor parte de entre nosotros aprendimos en los bancos de la escuela y que muchos quizás han olvidado. Es la historia del jóven Tobías!... Su padre, de una edad avanzada, y privado de la vista, quería enviar su hijo á una ciudad lejana, para cobrar una suma importante que en otro tiempo prestara á uno de sus amigos. Pero el viage era largo, el camino ignorado por el jóven mozo, y no habian de faltar muchos peligros en tan largo trayecto. El anciano lo sabía; pero lleno de confianza en Dios rogóle se dignara enviar un ángel, un guía seguro, para asistir á su hijo... La oracion, hermanos míos, cuando es acompañada de fé, obra poderosamente en el corazón de Dios... El arcángel S. Rafaél fué enviado para guiar al jóven Tobías; él le libró de todos los peligros y le dió los mas prudentes consejos... Un día, rendido por el calor, Tobías baja al borde de un río para lavarse los piés; de golpe salta un pez monstruoso á devorarle: « No temas, le grita el ángel, cógelo fuertemente por las agallas y sácalo á la orilla.

Su carne te servirá de alimento, y en su hiél hallarás un remedio saludable, para devolver á tu padre la vista que tiene perdida. » Un poco mas lejos se ofrece á sus ojos una ciudad. « Aquí, le dice el ángel, habita un pariente de tu padre, del cual es una hija única que Dios tiene destinada á ser tu esposa; y así la pedirás á su padre. El matrimonio tuvo lugar, y el diablo, encadenado por el ángel bueno, no pudo causar daño á Tobías, como lo habia causado á los primeros esposos de la jóven. En fin, el ángel fué á cobrar el dinero prestado, condujo otra vez al jóven mozo sano y salvo á sus padres; y antes de volverse al cielo, dejó colmada de bienes á la familia del anciano Tobías y la dió los mas saludables avisos <sup>1</sup>. Esta historia, hermanos míos, es la historia del ángel custodio...

**PROPOSICION.** Quisiera esta mañana hablaros de nuestros ángeles custodios, mostrándoos que, así como el arcángel Rafaél preservó al jóven Tobías de los peligros que podía éste correr, velando sobre él durante el viage, dándole los mas sabios consejos, y conduciéndole sano y salvo á su padre, así en sustancia se portan con nosotros nuestros ángeles custodios.

**DIVISION.** *Primeramente:* todos tenemos un ángel custodio: *en segundo lugar:* funciones que él desempeña con respecto á nosotros; *en tercer punto:* nuestros deberes para con él: tales son los tres pensamientos sobre que llamaré vuestra atencion.

*Primera parte.* Si, hermanos míos, Dios que es tan bueno y poderoso, por el amor que nos tiene ha querido que uno de estos espíritus celestes que ha criado, como decíamos Domingo último, para su gloria y por su servicio, estuviese encargado de acompañarnos durante nuestra peregrinacion sobre esta tierra... Al darnos la existencia, el criador parece decir á cada uno de nosotros lo que decía en otro tiempo al pueblo judío <sup>2</sup>: « Tierno niño que lloras en esa cuna, hé aquí que envío delante de tí á mi ángel quien te precederá y dirigirá tus pasos, y si sigues con docilidad sus inspiraciones, él te conducirá un día á este hermoso

<sup>1</sup>. Tobías *passim*.

<sup>2</sup>. Éxodo, XXIII, 20 y sig.